

PÚBLICOÍndice AI: AMR 51/97/00/s
13 de junio del 2000

Más información (actualización núm. 1) sobre AU 109/00 (AMR 51/67/00/s, del 5 de mayo del 2000) - [Pena de muerte y preocupación jurídica](#)

EE. UU. (Texas)Shaka Sankofa, antes llamado Gary Graham, de raza negra, de 36 años de edad

En contra de lo dispuesto por el derecho internacional, que prohíbe el uso de la pena de muerte contra menores de 18 años, sigue estando previsto que Shaka Sankofa, antes llamado Gary Graham, sea ejecutado en Texas el 22 de junio del 2000 por un asesinato cometido en 1981, cuando él tenía 17 años. Durante estos últimos diecinueve años, Shaka Sankofa ha mantenido su inocencia.

El 13 de mayo de 1981, Bobby Lambert, de raza blanca, recibió un disparo por la espalda efectuado por un varón negro en el aparcamiento de un centro comercial de Houston, en lo que pareció ser un intento de robo. Una semana después, Gary Graham fue detenido por unos cargos de robo y agresión que no guardaban ninguna relación con aquel homicidio y de los que se confesó culpable. Una semana más tarde, Graham fue acusado del asesinato de Lambert al ser identificado por una testigo presencial del crimen. Fue declarado culpable basándose exclusivamente en la declaración de esta testigo. Sin embargo, después del juicio se descubrieron pruebas que ponían seriamente en duda la fiabilidad de ese testimonio; por ejemplo, se descubrió que la policía había utilizado con la testigo métodos que sugerían a ésta que Graham era culpable.

Gary Graham, un adolescente negro acusado de matar a un hombre blanco, fue juzgado ante un jurado compuesto por 11 blancos y un negro, y contó con unos abogados que estaban demasiado ocupados para defender a un cliente al que consideraban culpable a causa de los otros delitos que había cometido. Tal como dijo más tarde el abogado defensor: «No teníamos tiempo para preocuparnos por un cliente culpable [...] Puede parecer injusto, pero es lo que sucedió». Uno de los abogados ha dicho que ese caso le ha perseguido durante los diecinueve años transcurridos desde el juicio: «Dudo seriamente que presentáramos una defensa justa y adecuada».

Los abogados defensores no entrevistaron a otros testigos presenciales del crimen, ninguno de los cuales ha identificado a Gary Graham como el autor de los disparos. No existía ninguna prueba material que relacionara a Graham con el crimen, y el jurado no escuchó el testimonio pericial que decía que el arma que Graham llevaba cuando lo detuvieron no pudo haber disparado la bala que mató a Bobby Lambert. Tampoco se ha celebrado ninguna vista para examinar las pruebas que no se presentaron en el juicio.

NUEVA INFORMACIÓN GENERAL

En Estados Unidos existe una preocupación cada vez mayor por la imparcialidad y la fiabilidad de su sistema de aplicación de la pena capital. Un nuevo estudio sobre las condenas de muerte dictadas entre 1973 y 1995 concluyó que «están plagadas de errores persistentes y sistemáticos». El estudio de la Facultad de Derecho de Columbia concluyó que los tribunales habían detectado errores graves en el 68 por ciento de los casos, un índice que arroja «serias dudas sobre si somos capaces de detectar todos los errores».

Texas está siendo sometido a un examen especialmente riguroso porque ejecuta a muchas más personas que cualquier otro estado del país y porque el gobernador Bush ha afirmado repetidamente que todos los presos ejecutados durante su mandato eran culpables de los delitos por los que fueron condenados.

Gran parte de esta inquietud fue iniciada por la decisión anunciada en enero por el gobernador Ryan de Illinois de suspender las ejecuciones en su estado a causa del «vergonzoso» historial de condenas erróneas. Poco antes de su decisión, el *Chicago Tribune* había publicado su propio estudio, según el cual «el sistema de pena capital de Illinois está tan plagado de pruebas incorrectas, tácticas judiciales poco escrupulosas e incompetencia legal que ha dejado de hacerse justicia». (Véase *Estados Unidos: El futuro, traicionado. La pena de muerte: marzo de 1998 - marzo del 2000*, AMR 51/03/00/s, de abril del 2000). El 11 de junio del 2000, el *Chicago Tribune* publicó las conclusiones del estudio que había realizado sobre las 131 (ahora 132) ejecuciones llevadas a cabo en Texas durante el mandato del gobernador Bush. En él se concluía que «los problemas que asolan Illinois son igual de pronunciados en Texas, que además presenta defectos adicionales que socavan su sistema de administración de la pena máxima impuesta por la sociedad». Entre los problemas identificados por el periódico se encontraban el uso de testimonios y pruebas poco fiables y la falta de asistencia letrada adecuada, como sucedió en el caso de Gary Graham.

El 7 de junio, el gobernador Glendening de Maryland suspendió la ejecución de Eugene Colvin-El porque «no se debe llevar a cabo una ejecución si existe algún tipo de incertidumbre». El caso de Gary Graham está plagado de incertidumbres.

Estados Unidos está a la cabeza del mundo en lo que se refiere a la ejecución de presos por delitos que cometieron cuando eran menores de 18 años. Amnistía Internacional sólo ha tenido noticia de otra ejecución de este tipo, llevada a cabo en la República Democrática del Congo: el 15 de enero del 2000, Kasongo, de 14 años, fue ejecutado poco después de ser juzgado por asesinato. Eso significa que, desde septiembre de 1997, se ha tenido noticia de la ejecución de nueve menores en todo el mundo; siete de ellos fueron ejecutados en Estados Unidos (el otro lo fue en Irán).

ACCIONES RECOMENDADAS: Envíen telegramas, fax, cartas urgentes o cartas por vía aérea, en inglés o en su propio idioma, utilizando sus propias palabras pero tomando como guía los siguientes puntos:

- expresando honda preocupación porque está previsto que Shaka Sankofa, antes llamado Gary Graham, sea ejecutado por un delito que cometió cuando tenía 17 años, lo cual constituye una violación del derecho internacional;
- expresando preocupación porque siguen existiendo serias dudas sobre su culpabilidad

respecto al crimen por el que fue condenado a muerte;

-subrayando la preocupación generalizada que existe en Estados Unidos por los errores en las condenas a muerte, preocupación que ha llevado al gobernador de Illinois a suspender las ejecuciones en su estado;

-subrayando que, el 7 de junio, el gobernador Glendening de Maryland suspendió la ejecución de Eugene Colvin-El porque «no se debe llevar a cabo una ejecución si existe algún tipo de incertidumbre»;

-subrayando que el caso de Gary Graham está plagado de incertidumbres;

-haciendo constar que el gobernador Bush ha manifestado reiteradamente que no permitirá que se ejecute a personas sobre cuya culpabilidad existan dudas;

-instando a que se impida esta ejecución.

LLAMAMIENTOS A:

Gobernador de Texas

The Honorable George W. Bush

Governor of Texas

PO Box 12428, Austin

TX 78711-2428, EE. UU.

Fax: + 1 512 463 1849 o + 1 512 637 8800

Telegramas: Governor Bush, Austin, Texas, EE. UU.

Tratamiento: Dear Governor / Señor Gobernador

y a los representantes diplomáticos de Estados Unidos acreditados en su país.

También pueden enviar cartas breves (de no más de 250 palabras) expresando su preocupación a:

Letters to the Editor, *Dallas Morning News*, PO Box 655237, Dallas, TX 75265, EE. UU.

Fax: +1 972 263 0456

Correo-e.: letterstoeditor@dallasnews.com

ENVÍEN SUS LLAMAMIENTOS INMEDIATAMENTE.